



Adriana Itzel Gallegos Gómez

Romeo Antonio Molina Román

Abordaje de malas noticias.

Medicina paliativa

PASIÓN POR EDUCAR

6to semestre

“B”.

Comitán de Domínguez Chiapas a 30 de mayo de 2025.

Dra. Adriana: Buenos días señora Fernández, ¿Podría acompañarme un momento?, preferiría hablar con usted en un lugar más privado.

Sra. Fernández: Claro, doctora... ¿Cómo está mi esposo?

Dra. Adriana: Por favor, tome asiento. Lo que tengo que decirle no es fácil y lamento profundamente tener que ser yo quien se lo comunique.

Sra. Fernández: ¿Qué pasó?

Dra. Adriana: Antes que nada, quiero decirle que lamento profundamente tener que hablar con usted bajo estas circunstancias. Se cuanto significa su esposo para usted.

Sra. Fernández: doctora me está asustando. ¿El está bien? Esta mañana me dijeron que estaba estable...

Dra. Adriana: entiendo lo difícil que es este momento. Hicimos todo lo posible, todo lo que estaba a nuestro alcance. Su esposo, el sr. Tomás Ortega, tuvo una complicación grave hace unas horas. Su corazón, que ya estaba muy debilitado, entró en un ritmo peligroso y luego sufrió un paro cardiorrespiratorio

Sra. Fernández: no... pero... ¿Es una broma verdad?, ¿Cómo pasó?, dígame por favor que intentaron todo

Dra. Adriana: inmediatamente activamos el protocolo de emergencia. El equipo de cuidados intensivos estuvo con el desde el primer segundo. Lo intubamos, realizamos maniobras de reanimación avanzadas durante varios minutos y administramos todos los medicamentos necesarios. Pero lamentablemente, su corazón no respondió. Falleció a las 6 de la mañana exactamente

Sra. Fernández: no puede ser... el me prometió que saldría de esta...

Dra. Adriana: lo se... y créame, el luchó con todo lo que tenía. Fue muy valiente. Sabemos cuánto deseaba recuperarse, cuánto hablaba de usted y de sus hijos. Estaba lleno de amor por su familia y por ese amor lucho hasta sus últimos momentos.

Sra. Fernández: es que no entiendo doctora, estaba mejor... los últimos días hablaba, se reía conmigo ¿Cómo pasó esto tan de repente?

Dra. Adriana: se que es muy difícil de entender, pero, es muy común que en pacientes con enfermedades cardíacas avanzadas haya momentos de aparente mejoría. A veces, el cuerpo da una última esperanza, pero sabíamos que el riesgo seguía siendo alto.

Sra. Fernández: no se que voy a hacer sin él, todo esto será muy difícil.

Dra. Adriana: lamento tanto su pérdida, Sra. Fernández. Se que estas palabras no pueden aliviar su dolor, pero quiero que sepa que no está sola. Hay personal de apoyo emocional que puede acompañarla en este proceso, cuando usted lo desee.

Sra. Fernández: doctora quiero pedirle dos cosas muy importantes, la primera es que; por favor yo quisiera que no le comentara gran parte de su enfermedad a la demás familia que está fuera, y el otro favor es que quisiera que me permitieran ver a mi esposo.

Dra. Adriana: claro que si señora Fernández, por supuesto, en este hospital toda la información de nuestros pacientes es manejada con total discreción. El está en la unidad, preparado con respeto y cuidado. Puede quedarse con el tiempo que necesite. Yo la acompaño en cuanto el cuerpo esté listo.

Sra. Fernández: gracias, doctora... gracias por estar aquí.

Dra. Adriana: estoy aquí para usted, y lo estaré también en los próximos días, para cualquier pregunta, tramite o simplemente si necesita hablar. Tómese su tiempo. Esto es un momento muy duro, pero no tiene que enfrentarlo sola.

Para mi la presente actividad fue de gran importancia debido a que es fundamental saber cómo abordar este tipo de situaciones, como bien se sabe a lo largo de la vida como médico siempre estás rodeado de este tipo de circunstancias donde tienes que darle una noticia desagradable a alguien que está depositando toda su confianza y esperanza en ti, muchas veces hay negación, enojo, frustración, otras veces tratan de que tu te mantengas ahí y les des la esperanza y apoyo que están buscando. Como médico debes tener esa gentileza de apoyar pero, también de no dejar que las situaciones tristes te invadan de más para no resultar dañado, creo que el ser médico es un gran orgullo pero también conlleva una gran responsabilidad.